

# Las víctimas exigen «pasar de las palabras a los hechos»

Hay quienes vieron en el comunicado un «salto cualitativo», pero piden el fin de los 'ongi etorris' y que los presos colaboren con la Justicia

LORENA GIL



Dejó el comunicado de la izquierda abertzale un doble peso en las víctimas de ETA –en las que ayer quisieron dar su opinión, que eso también tiene su aquel–. Hubo quienes vieron en las palabras de Arnaldo Otegi y Arkaitz Rodríguez un «salto cualitativo» o al menos, un paso «positivo», aunque tímido, en la buena dirección. Otras, por contra, no hallaron «nada nuevo» en un reconocimiento del daño causado que sigue sin llevar el apellido «injusto». Lo cierto es que no generó excesivo entusiasmo el texto. Quizás porque, diez años después del cese del terrorismo y de tanta literatura –tan importante a veces–, lo que vale de verdad para quienes sufrieron el zarpo de la violencia es que se pase, coinciden, «de las palabras a los hechos». Y por desgracia, en demasiadas ocasiones no existe concordancia.

Hace solo dos meses, este mismo agosto, Sortu arremetía contra los que denunciaban los 'ongi etorris' a ex presos de ETA por suponer una humillación para las víctimas –así lo han manifestado ellas de forma reiterada– porque, dijeron, lo que en realidad buscan es «alejar la convi-



Piden que los presos ayuden a resolver casos aún pendientes. AFP

encia» y «reforzar la agenda de los enemigos de la paz». Estas palabras llegaban después de que la izquierda abertzale difundiera y jaleara el homenaje en Bilbao a Agustín Almaraz, condenado por varios asesinatos. Ayer, Otegi y Rodríguez lamentaron el «dolor» de

**«Reconocer el daño causado y que la violencia nunca se debió producir tiene su relevancia, pero falta autocrítica»**

las víctimas y se comprometieron a tratar de «mitigarlo en la medida de nuestras posibilidades».

«Reconocer el daño causado y que la violencia nunca se debió producir tiene su relevancia», destacó Gorka Landaburu. «Es un salto cualitativo», vino a señalar Consuelo Ordóñez. Pero ambos echaron en falta «la autocrítica» y que esas «palabras se traduzcan en acciones». ¿Por qué? Ana Aizpiri fue muy gráfica al respecto: «Para el dolor ha habido ansiolíticos y psiquiatras». «La ausencia crucial –añadió la hermana de Se-

bastián Aizpiri, empresario asesinado por ETA– es la reprobación del asesinato».

## «Se quedan a medias»

«¿Cuáles son esos hechos? Las víctimas –algunas, porque no se puede generalizar– no tardaron en enumerarlos ayer. «Que condenen cada uno de los asesinatos que aplaudían y ayuden a resolver los más de 300 crímenes de ETA aún pendientes», reclamaron casi al unísono la Asociación Víctimas del Terrorismo, Mari Mar Blanco y Teresa Jiménez Becerril. Las dos últimas perdieron a sus respectivos hermanos por culpa de la sinrazón terrorista. «También deben pedir perdón por ser el altavoz y el brazo institucional de los asesinos», añadieron desde la AVT.

«De nada sirve» que reconozcan el daño, advirtieron desde Covite, si siguen «apoyando y organizando» 'ongi etorris', «si no condenan las agresiones por motivos ideológicos y políticos» –en alusión a los ataques sufridos por militantes del PP– y «no dejan de llamar 'gudaris' y 'presos políticos' a los terroristas» y de reclamar su «impunidad». «No se puede reconocer el sufrimiento causado sin condenar aquello que lo ha provocado», añadieron, en alusión al «proyecto totalitario» que se quiso «imponer». «Se queda a medias Otegi. Los asesinatos no fueron algo privado y con los presos hacen de lobistas políticos. Sus alcaldes piden citas a los directores de las prisiones vascas, preparan mociones, manifestaciones, homenajes. Que no hagan falta diez años más», apostilló Maite Pagazaurtundua.